

Palabras de Vida



Lecturas Bíblicas:

SOFONIAS 2,3:3,12-13 : 1ª CORINTIOS 1,26-31

Evangelio: SAN MATEO 5, 1-22A

01 febrero 2026
4º Domingo T. Ordinario
ciclo A.



En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:
«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN DE LA PÁLABRA

Bienvenidos hermanos a este encuentro con Jesús y con la comunidad cristiana. Hoy el Señor nos presenta la Buena Noticia que vino a anunciar a los pobres: las Bienaventuranzas. Son justamente el corazón del mismo Evangelio. Los ricos, los soberbios, los poderosos se sienten autosatisfechos: tienen lo que quieren. Pero se encuentran peligrosamente encerrados en sí mismos y en todo lo que tienen. Se alaba a los pobres y a los que sufren, no porque posean poco o nada, o porque sean perseguidos, sino porque los pobres y humildes, los bondadosos y los que lloran, son conscientes de que no tienen nada más que a sí mismos para dar, y por eso son gente que espera, confiando totalmente en Dios y en los hermanos. Contémonos entre esos felices y dichosos.

Vivamos esta eucaristía como personas contentas, porque Jesús nos dice que somos bienaventurados del Reino del Padre Dios.

ORACIÓN—FE SENCILLA

Respondemos:

Señor, llena nuestros corazones con tu amor.

Por la Iglesia de Jesucristo, presidida en la comunión por el Papa Francisco, para que viva el espíritu de las Bienaventuranzas y lleve a los pobres la alegría de la misericordia, el perdón y el amor. Roguemos al Señor

Por los que se han apartado del amor de Dios Padre y de la fe en Jesucristo para que descubran en su corazón la presencia de un Dios amor y le lleve a sentirle para amarle. Roguemos al Señor

Por los que sufren la pobreza, la exclusión, la tristeza, el desprecio o la persecución, para que sientan el amor de Jesucristo y la presencia de personas que comparten su dolor y su esperanza. Roguemos al Señor

Por las personas sensibles ante el sufrimiento de los demás y saben acompañarles y acogerles para llenarles de felicidad y alegría en la lucha por un futuro en libertad y esperanza. Roguemos al Señor

Por cuantos siembran el odio, la violencia y la muerte en el mundo para que cambien radicalmente y luchen por la dignidad, la felicidad y la vida de todas las personas. Roguemos al Señor

Por nosotros y nuestras familias para que nos esforcemos en ser felices y llevar a todos el amor, el perdón y la paz. Roguemos al Señor

ORAR CON LOS SALMOS DESDE LA CÁRCEL.

(Fco.Javier Sánchez González)

*Bienaventurados seremos, Señor
Seremos, Señor.*

*Tú Señor, nos quiere no porque seamos fuertes, poderosos,
prepotente listos importantes nos amas
por nuestra debilidad y pequeñez.*

*Nosotros conocemos lo que somos
y tú sabes lo que somos capaces de hacer.
Pero por encima de todo estás con nosotros,
a nuestro lado, porque somos tus hijos muy queridos.
Valoras cuando pedimos perdón por nuestros errores,
porque lo importante no es hacer todo bien,
sino reconocer que lo hemos hecho mal para poder cam-
biar.*

*En esta cárcel pensamos a diario en nuestra vida,
en lo que hemos hecho y, por eso, queremos reconocer
lo que hemos hecho mal, pedir perdón a los
que hemos hecho sufrir y ahora también a nuestras familias,
que sufren porque estamos aquí.*

*Ayúdanos a no juzgar a nadie, a no pensar que los otros
son peores que nosotros,
sino asumir con humildad lo que ha pasado.*

*Sabemos que podemos fiarnos de ti,
ya que tú eres Padre y Madre y estás deseando
que acudamos a ti, que contemos contigo.*

*Que podamos también sentir tu presencia aquí en la cárcel,
Cada vez que nos perdamos, nos ayudamos
y colaboramos en hacerla más humana y feliz.*

*Te damos también hoy las gracias
porque sabemos que quiere que seamos siempre felices,
pero que esa felicidad suponga una manera nueva de vivir.
Que no seamos felices aprovechándonos de los demás,
siendo egoísta o metiéndonos en conflictos.*

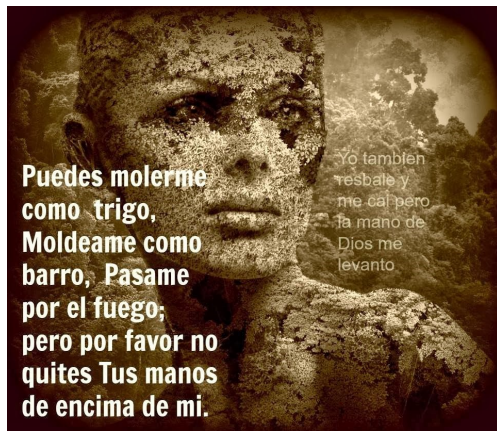
*Que descubramos que ser feliz, que ser bienaventurado,
es vivir la vida de manera distinta.*

*Que cuando compartimos, trabajamos por la paz, lloramos y reímos con
quien llora y ríe, es cuando realmente estamos siendo dichosos.*

*Ayúdanos a hacer felices a los demás, experimentando nosotros también la
alegría que supone hacer feliz a quien necesita una sonrisa, un abrazo o un
apretón de manos. Danos Señor, capacidad para buscar la felicidad
haciendo que nuestro compañero sea feliz.*

Que lo hagamos en el día a día de la vida de la cárcel,

*y que sintamos que cuando provocamos sonrisas y esperanza a los demás ,es
cuando nosotros estamos siendo también plenamente felices, como tú quieres
que lo seamos sintiendo que todos somos hermanos y que todos nos necesitamos.*



**Puedes molerme
como trigo,
Moldeame como
barro, Pasame
por el fuego;
pero por favor no
quites Tus manos
de encima de mi.**

*Yo también
resbale y
me caí pero
la mano de
Dios me
levanto*